

Colaboradoras: María José Sánchez Vazquez María Laura Luciani

Relectura del Psicodiagnóstico

El juicio clínico, problemáticas epistemológicas, metodológicas y éticas

(Vol. 1)



Lunazzi, Helena

Relectura del psicodiagnóstico : el juicio clínico, problemáticas epistemológicas, metodologías y éticas / Helena Lunazzi. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2017. 280 p.; 23 x 16 cm. ISBN 978-950-892-532-9
1. Psicodiagnóstico. I. Título. CDD 370.15

Diseño de tapa e interior: Silvia C. Suárez Edición y corrección: Mónica Erlich

© Helena Lunazzi

ISBN: 978-950-892-532-9 © 2017 Lugar Editorial S. A. Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires Tel.: (54-11) 4921-5174 / 4924-1555 lugar@lugareditorial.com.ar www.lugareditorial.com.ar facebook.com/Lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723 Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina* Dedicado a los estudiantes y estudiosos del Psicodiagnóstico

Agradecimientos

Una larga lista de agradecimientos apoya el logro de este libro: presentes aunque en ausencia física, Elisabeth Sorribas y Etel Kacero acompañando y compartiendo el pensamiento sobre el hacer psicodiagnóstico. Las colegas Vera Campo, Nélida Alvarez, Azucena Borelle, María José Sánchez Vazquez, María Laura Luciani, Yolanda Weiss y Julia Pascal, que entusiastamente se aprestaron a participar. Nicolás Ruiz Lapomarda y Florencia Taub, que colaboraron en la compilación del Dossier sobre Juicio Clínico. Especialmente mi reconocimiento emocionado a Vera Campo, por su Prólogo, para mí, entrañable y por su desempeño espontáneo como "lectora oficial" de la redacción del texto.

Las instituciones y sus personas, que mostraron su respaldo e interés por nuestra tarea docente en el grado, Seminario Técnica Rorschach, Cátedra Psicodiagnóstico y en la Carrera de Especialización en Evaluación y Diagnóstico Psicológico de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, las Secretarías de Posgrado de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata y de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Comahüe, los Colegios de Psicólogos Distritos III y XI. La comunidad de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico (ADEIP), con su interés y estímulo por mis trabajos.

Colegas de otras profesiones, consultantes, pacientes, amigos presentes que acompañan con su afecto mi trabajo y mi vida.

Hijos, nietas y familiares, todos aportando la savia que circula en este texto que hoy nace.

Colaboradoras

Vera Campo. Doctora en Psicología. Especialista en Rorschach, profesora de la SCRIMP (Sociedad Catalana de Rorschach y Métodos Proyectivos) Expresidenta de la AAPR, la SERYMP, Sociedad Española del Rorschach y Métodos Proyectivos, La SCRIMP. Autora de los libros *Los niños y el Rorschach, Aspectos clínicos Investigación y aplicación* (1988); *Estudios Clínicos con el Rorschach en niños, adolescentes y adultos* (1995); *Toda una vida con Rorschach* (2008). Escribió numerosos artículos y compilaciones acerca de la técnica Rorschach. Editora de la *Revista de la Sociedad Española del Rorschach y Métodos Proyectivos*.

María José Sánchez Vazquez. Doctora en Psicología (UNLP). Licenciada y profesora en Psicología por la Universidad Nacional de La Plata. Magíster en Ética Aplicada (Universidad de Buenos Aires). Especialista en docencia universitaria (UNLP). Profesora a cargo en asignaturas de grado y posgrado en el área de la Metodología de la Investigación Psicológica y de la Ética aplicada a la Psicología (Facultad de Psicología, UNLP). Miembro experto del Comité Consultivo Central de Bioética de la UNLP. Docente-investigadora, directora de proyectos de investigación, ha publicado libros, artículos y trabajos científicos en ámbitos internacionales y nacionales, referidos a la investigación, la ética y la deontología profesional de la Psicología.

María Laura Luciani. Psicóloga egresada de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario. Profesora en Psicología (Universidad del Centro Educativo Latinoamericano de Rosario - UCEL). Especialista en Psicodiagnóstico (UNR), con formación en Psicología Cognitiva y Neuropsicología (Universidad Favaloro). Miembro fundador del área de neuropsicología del Colegio de Psicólogos de Rosario. Socia de ADEIP (Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico). Docente universitaria de grado y posgrado. Directora y jurado de trabajos. Ha participado en investigaciones, publicaciones, tareas de innovación pedagógica, dirección y evaluación de trabajos finales. Realizó cursos de posgrado, nacionales e internacionales y ponencias nacionales e

internacionales. Posee práctica profesional clínica (pública y privada) y forense. Actualmente se desempeña en clínica privada. Ejerce funciones de profesor titular en "Evaluación y Diagnóstico Psicológico II – Adultos" (UCSE DAR). Es docente de UNR en "Neuropsicología y Psicología del Desarrollo", "La Complejidad en la Clínica: Neurociencias y Psicoanálisis; Neuropsicología y Proceso Psicodiagnóstico" e "Introducción a la Neuropsicología Clínica". Miembro titular de la Comisión Académica de la Carrera de Especialización en Psicodiagnóstico (UNR). Colabora en "Curso de Formación en Rorschach Sistema Comprehensivo, Nivel II" en ADEIP, Rosario.

Elizabeth Sorribas. Destacada psicoanalista y rorschachista argentina. Autora de numerosos libros y exposiciones en ámbitos nacionales e internacionales. Miembro fundador y primera presidente de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnostico (ADEIP). Autora del Prólogo a la primera edición de *Lectura del Psicodiagnostico*. Fallecida en 2015.

Prólogo 1

Vera Campo

Escribo como alumna más que como exprofesora de Helena Lunazzi porque su saber es actualmente mucho mayor que el mío. También yo inicié mi largo camino con el psicodiagnóstico –específicamente con el Rorschach (Campo, 1988, 1995, 2008), más como "testista" que como la ideal psicodiagnosticadora y terapeuta que fui muy poco tiempo en mis comienzos– descrita en esta brillante, multifacética y ambiciosa obra maestra de Helena.

Pienso que su obra constituye la *Filosofía* del psicodiagnóstico y se va convirtiendo en *La Biblia* del psicodiagnóstico y de los psicodiagnosticadores presentes y futuros.

¡Cuánta lucha y crítica has sobrevivido Helena! Para poder escribir el capítulo 4¹ que oscila, como todos los capítulos anteriores y posteriores entre ideas conocidas, elegantemente expuestas –junto a una bibliografía descomunalmente amplia y precisa–, y otras menos conocidas y más teóricas que se encuentran más allá de mis conocimientos. Y me gustó especialmente el concepto de la pantalla, aparte de la descripción, por ejemplo, del interrogatorio postest gráficos que yo desconocía.

¡¡¡Así que adelante Helena Lunazzi, eximísima profesora!!!

¹ Capítulo 4 del segundo volumen de esta colección.

Prólogo 2¹

Elizabeth Sorribas

La hermosa tarea de prologar un buen libro tiene el don de permitirnos un doble placer: el de la lectura del texto y el de las reflexiones sobre el mismo.

Aunque la autora lo dedica al comienzo "a los estudiantes del psicodiagnóstico", pienso que no solo ellos sino muchos de los profesionales dedicados a la tan difícil pero magnífica tarea nos sentimos reconfortados y de alguna manera comprendidos por Helena Lunazzi. Ella ha sabido dar forma y cuerpo a muchas de nuestras inquietudes que no habían sido todavía traducidas para los especialistas en esta área.

Con una larga trayectoria en el psicodiagnóstico ya se conocían de esta amiga y colega rigurosos trabajos científicos que desde hace más de dos décadas viene publicando y presentando en congresos nacionales e internacionales. Su dedicación, inteligencia y seriedad nos permitieron tener acceso a investigaciones de alto nivel.

Hoy, con este libro, sé que cumple con otro jalón de su trayectoria: el de una obra madurada en el camino de su constante fervor por el psico-diagnóstico.

Lectura del psicodiagnóstico aborda con coherencia y valentía no solo cómo "leerlo", sino qué es necesario conocer y transitar para poder realizarlo.

Formada en la excepcional década del 60, en nuestro país y luego en Inglaterra, supo aprender de los grandes maestros de esa época y, sobre todo, incorporar para pensar, y pensar con criterio y originalidad. Es mucho.

Sí es cierto, como ella dice y yo comparto, que es fundamental la "fascinación por los instrumentos", estos adquieren en su trabajo una dimensión de profundidad que les otorga una nueva y saludable visión.

¹ El Prólogo reproduce al que acompañó el libro *Lectura del Psicodiagnóstico* (primera edición 1992).

Su marco teórico es psicoanalítico y se apoya en los desarrollos de O. Kernberg y J. Bergeret; pero en su propuesta, abierta como dice "a la investigación y al disenso", está también el proyecto de hacer ciencia sin excluir el método científico-experimental.

De esta manera, el proceso psicodiagnóstico, poniendo el acento en la singularidad humana, tiene entre otros objetivos, el de descubrir hipótesis que permitan generalizaciones más amplias. Helena Lunazzi se sitúa así en el lugar del que busca la verdad sabiendo que encontrará errores para seguir escudriñando en el mundo de la ciencia.

No deja a un lado lo epistemológico, ya que las teorías del conocimiento y su puesta a prueba son basamentos firmes para una obra seriamente encarada. El sujeto del psicodiagnóstico para la autora "no es solo el sujeto del inconsciente, sino el sujeto amplio en las vicisitudes dinámicas y vitales". De esta manera, aclara el lugar especial que se le debe conferir al examinado, pero no deja de señalar que para que el "saber acerca de " sea posible, el psicólogo que elige esta área de la ciencia psicológica debe cumplir con requisitos ineludibles. Todos ellos comprenden no solo una sólida formación en las técnicas que se van a administrar, sino el tránsito por el autoconocimiento, que solo se logra con el psicoanálisis experienciado, o sea, el análisis personal.

Los que estamos convencidos de que la "actitud psicodiagnóstica" incluye el permanente manejo de la transferencia y la contratransferencia también estamos seguros de que solo se puede saber acerca del otro cuando hemos ahondado en nuestros propios conflictos, fantasías, o sea, cuando pudimos penetrar en los espacios internos que conforman nuestra mente y en sus intrincados y fantasmáticos recovecos.

O sea, la autora transmite la necesidad de empezar por uno mismo para llegar al otro: yo creo que esto es absolutamente necesario para el sujeto al que entrevistamos, administramos la batería, y le hacemos llegar información acerca de él con la devolución.

A partir de esta premisa fundamental el libro va desgranando capítulos que se conectan, se imbrican, se nutren entre ellos, conformando una bella "gestalt" que produce también un impacto estético.

En cada uno de los temas considerados se consigue con facilidad ver detrás la fuerza y densidad de las ideas que los sustentan.

El "dispositivo psicodiagnóstico", como gusta llamarlo la autora, es encuadrado de tal manera que sus dos vertientes, la dirigida tanto al docente como al investigador, van creciendo a lo largo del libro, sumando en cada paso el anterior y culminando en claras conclusiones.

Pero vuelvo a sus hipótesis básicas. Ella propone elaborar juicios clínicos que se articulen con las teorías mencionadas (O. Kernberg y

J. Bergeret). Las nosografías que considera conveniente considerar son: neurosis, psicosis, estados *borderline*. Para comprender estos grandes hitos de la psicopatología se apoya en tres criterios fundamentales: principio de realidad, operaciones defensivas e identidad. A estos (0.Kernberg) la autora suma "sentido del humor, capacidad de goce, capacidad de trabajo y evaluación de la eficacia de los desempeños". Cada uno tendrá factores que son finamente desarrollados desde la teoría psicoanalítica y a los cuales corresponden, al mismo tiempo, fenómenos indicadores llamados "puentes" en cada test de la batería psicodiagnóstica.

De esta manera, la forma que adquiere el material estudiado, su especialísimo "comportamiento", permitirá dirimir a cuál de las nosografías corresponde.

Se une entonces la teoría con la base pragmática (lo obtenido en las pruebas) permitiendo el diagnóstico consensual e individual. O sea, no solo diagnosticar sino saber de qué estamos hablando cuando categorizamos a un sujeto.

Coincido en que "las nomenclaturas implican, según el clínico, diferentes connotaciones"; los objetos teóricos y sus referentes psicopatológicos y psicodiagnósticos permiten superar esta dificultad al zanjar la brecha entre la empírea y lo abstracto y hacerlo en forma no solo didáctica, sino necesaria para alumnos, docentes e investigadores. El actual o el futuro psicólogo clínico tendría así nuevos parámetros para evaluar.

El capítulo sobre "Criterios de salud y enfermedad" confiere a la salud la forma de un "equilibrio móvil" donde no están ausentes los conflictos ni la enfermedad. Sí la posibilidad de restablecerse utilizando funcionamientos yoicos de acuerdo a los requerimientos externos-internos.

Cuando habla acerca del "diagnóstico estructural", otro punto medular del libro, define estructura como "el modo de organización permanente más profundo del individuo, a partir del cual se producen tanto las ordenaciones funcionales llamadas normales como los procesos patológicos". A partir de ahí puede llegar a requerir que no se confunda la organización defensiva de fachada con la estructura mental. Esto me parece crucial ya que le permite introducirse posteriormente en el complicado tema del diagnóstico diferencial. Helena Lunazzi lo hará luego de recorrer exitosamente dos caminos: el primero es el de la entrevista que, sin seguir el modelo psicoanalítico, requiere, como todas las fases del proceso, la formación psicoanalítica del psicólogo. El otro largo y trabajoso sendero es el de los "Indicadores y criterios de diferenciación clínica"; con gran capacidad artesanal ordena en este capítulo los indicadores en cada técnica con su significación psicológica dinámica. Consigue así, ir desarrollando lo que planteaba con anterioridad y merced a un amplísimo saber acerca

de la psicopatología psicoanalítica establece la relación entre lo que aparece (contenido manifiesto) y el contenido latente presente en el mismo hecho conductual. Lo dicho y lo reprimido, lo que está y el texto faltante. Se trata no solo de un esfuerzo de sistematización valiosísimo, sino que lo considero el resultado del trabajo y de la identificación durante largos años en la tarea.

Y cuando se trata del diagnóstico diferencial, de percibir lo singularísimo de una persona, la psicóloga clínica apela a la transmisión completa de un caso clínico en el cual puede, no solo ir mostrando cómo se efectúa el proceso diagnóstico y cómo se resuelve, sino que nos enseña cómo se debe realizar el sutil manejo de los datos. Ella lo hace con excepcional profundidad. El caso "Sebastián" se erige así como modelo de trabajo.

Este libro nos era necesario y lo presento a los alumnos y colegas con convicción y emoción: lo leerán con gusto y encontrarán ideas totalmente elaboradas y otras que abrirán la curiosidad para plantearse nuevas hipótesis.

Personalmente, pienso que la articulación conseguida entre teoría y praxis bien puede hacerle perder el temor a la autora de caer en "categorizaciones nosológicas perimidas". Por el contrario, sé que pone a disposición de los investigadores, y de ella misma, una manera de leer el psicodiagnóstico capaz de encarar nuevas diferenciaciones nosológicas, con un alto rigor científico. Me permito, por lo tanto, sugerir un nuevo texto donde podamos hallar, siguiendo su metodología, indicadores puentes para otras estructuras que puedan ser consideradas. Ello redundará en mayor beneficio y regocijo para todos los que creemos en las bondades de nuestro trabajo y celebramos hoy la aparición de este excelente libro.

Introducción

Helena Ana Lunazzi

"Heidegger sostiene que el ver un texto como concluido, considerarlo como que ha hablado de una vez y para siempre, es disminuir el acto de creación que vive en todo texto. Heidegger examina tanto lo que el texto dice como lo que el autor no dijo o no pudo decir. Los textos, al hablar, revelan y ocultan simultáneamente. Un texto es una creación que lucha, como todos lo hacemos, por producir significado."

Bleichmar, H. (1988) *Las Depresiones, estudio* psicoanalítico, p. 570

Me motiva al aportar este texto, interrogar y tratar de clarificar ciertos vértices y paradigmas sobre los que se apoya la práctica confiable, válida y ética del Psicodiagnóstico hoy.

En este libro reviso, amplío y actualizo las bases de la práctica tales como las planteé en *Lectura del Psicodiagnóstico* con la aspiración de compartir y contribuir al intercambio y al debate que el ejercicio de la disciplina Psicodiagnóstico suscita.

Los tiempos actuales confrontan al psicodiagnosticador con precisar e integrar una compleja trama de dimensiones en cada evaluación y diagnóstico que realiza.

Los estudiantes, ante la abundancia de la oferta de técnicas construidas sobre la base de distintos enfoques teóricos y con distintos objetivos, se encuentran tensionados entre la tendencia a realizar capturas reductivas de los conocimientos y la voluntad de no clausurar su discusión crítica.

Disponiendo de conocimientos resumidos, que a veces prescinden necesariamente del recorrido de las fuentes, de la degustación fina de cada categoría conceptual, de los operadores metaclínicos correspondientes, de los principios metodológicos imprescindibles para sostener confiable y válidamente los juicios clínicos psicodiagnósticos, los estudiantes solo pueden atisbar o verse privados de vivenciar la riqueza que puede hallarse en el psicodiagnóstico. Me propongo introducirlos en el caudal y complejidad de esta disciplina.

El docente, a menudo, cuenta con restringido tiempo curricular para trasmitir una disciplina compleja en la cual confluyen y han de ser integrados muy diversos saberes. Se encuentra, el formador, especialmente limitado para propiciar las experiencias prácticas que permitan al alumno acceder, por sí mismo, al ejercicio supervisado del Psicodiagnóstico, el cual reúne, como sabemos, Entrevistas y Batería Psicodiagnóstica de multimétodos.

Contar con información, formación y práctica supervisada es el camino necesario que apunta a la posibilidad de que el estudiante devenga en el protagonista responsable y crítico de sus juicios clínicos. Me sentiría gratificada aportándole al docente temas actualizados.

"Planteé en el Congreso Nacional de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico, realizado en Tucumán, en 2011, en el panel destinado a Demandas actuales y Psicodiagnóstico: retos y perspectivas', que a pesar de la conocida limitación de espacio y recursos que proveen las universidades al Psicodiagnóstico, se ha sostenido persistentemente y también esforzadamente, en nuestro país desde hace décadas, la formación de grado y de posgrado en el Psicodiagnóstico y sus técnicas.

"En mi experiencia, sin embargo, observo dificultad en el estudiante, tal vez como efecto de la celeridad y urgencia por parte de las coordenadas témporo-espaciales que rodean en nuestro tiempo al psicólogo que desea capacitarse en el nutrido territorio de la evaluación psicológica y el Psicodiagnóstico. Notable dificultad en el estudiante para disponer de tiempo de lectura, sumado a la abundancia de textos básicos y técnicos a estudiar y considerables presiones laborales y vitales que compiten en exigencias con sus necesidades de disponibilidad mental y temporal.

"Para afrontar esta realidad se requiere un esfuerzo conjunto, estudiante y docente, siendo este último quien deberá ofrecer revisiones y actualizaciones de los problemas y fundamentos conceptuales y de las características de las técnicas y métodos. Particularmente la integración teórica, dimensión que otorga profundidad y fundamento a la interpretación de lo observable y lo construye."

Si bien durante los últimos quince años se es testigo del incremento beneficioso de las validaciones empíricas y estadísticas de las técnicas, la evaluación de la organización y estructura de la personalidad queda limitada sin una teoría integrada de cómo se desarrolla y funciona esa personalidad. El Enfoque Psicoanalítico de la Teoría de Relaciones Objetales sistematizado por Otto Kernberg, permite reformular los resultados de las pruebas como constructos psicológicos, cuya relación ya está expuesta en la mencionada teoría psicoanalítica de la personalidad, operando como base de las inferencias interpretativas.

El libro no guía la finalidad de arribar a los diagnósticos de las tres estructuras clásicas –neurosis, limítrofes y psicosis–, sino el de explorar-las y fundamentarlas planteando en cada articulación de indicadores de las técnicas, su ligadura con la teoría y la gigante variabilidad que los atravesamientos subjetivos imprimen.

En consecuencia, a causa de mi preocupación, compartida por numerosos colegas, sobre las condiciones problemáticas que vengo de describir, aspiro a que este libro pueda constituir un aporte útil.

A los fines de llamar la atención y crear interés, cada capítulo introduce las problemáticas que desarrollará, con preguntas al lector, que cuestionan los contenidos y exponen sus sutilezas. Dichas preguntas hallarán consecuentemente su tratamiento y también las propuestas de soluciones que se resumen al final cada capítulo.

Con agradecimiento, comparto ahora y con ustedes, lectores, el privilegio, de releer mi libro *Lectura del Psicodiagnóstico*, publicado hace dos décadas para los estudiantes y estudiosos del Psicodiagnóstico y ofrecerles este nuevo libro de *Relectura del Psicodiagnóstico* que saldrá publicado en cuatro volúmenes:

Cada mirada es una nueva mirada, cada lectura es en realidad una relectura, pues sucede dentro del escenario de los cambios de los contextos y los cambios inadvertidos que transcurren en nuestra capacidad de leer, volver a leer con conocimientos nuevos en nuestro haber y entonces con nuevos recursos para significar matices entre las líneas que no han sido capturadas o clarificadas previamente.

¹º volumen: El juicio clínico, problemáticas epistemológicas, metodológicas y éticas.

²º volumen: *La clínica de la pantalla y la evaluación psicoterapéutica.* 3º volumen: *Los síntomas, los estilos y las estructuras en Psicodiagnós-*

tico.

⁴º volumen: El Psicodiagnóstico en niños.

Pero la presente es también una nueva Lectura, que se propone revisar, cuestionar y profundizar lo trasmitido en el libro original. Me inspira la buena resonancia académica y didáctica que obtuvo y obtiene *Lectura del Psicodiagnóstico*, la cual amerita que luego de décadas de su aparición –tiempo en el cual, por mi parte, he seguido apasionadamente enseñando, investigando y trabajando en la disciplina – comparta con ustedes esta nueva producción.

Encontrarán un texto nuevo, con temas actuales y también con desarrollos previos con intención de ofrecerlos optimizados. A pesar de la novedad, lo llamo relectura pues se sostiene sobre una base satisfactoria vigente.

Allí escribí "¿Por qué lectura como título de este trabajo?: leer implica vincularse, implica tanto abrir y develar como sujetarse a cierta visión del campo fenoménico; la construcción de una realidad posible entre muchas... A los códigos teóricos que habremos de utilizar les pedimos coherencia conceptual, así como comprobados tiempos de validación clínica y experimental. La obra de O. Kernberg ofrece esta presencia. Estamos desde 1981 trabajando con sus propuestas y nos han resultado de un extraordinario valor heurístico¹. Haciendo psicodiagnóstico, nos vinculamos, leemos la letra y el texto de nuestros consultantes y aunque se trate de nuestras lecturas; aspiramos lograr cierta inteligibilidad y acuerdo con nuestros pares" (Lunazzi, 1992).

El Psicodiagnóstico es una disciplina que puede abordarse desde numerosas perspectivas; entre ellas, en este texto, focalizaré:

- Los tópicos que aluden a la elaboración de juicios clínicos y sus problemas metodológicos y epistemológicos;
- Las nuevas dimensiones saludables y adaptativas a considerar en los diagnósticos clínicos. La revisión de los criterios de salud y enfermedad y lo que las neurociencias delimitan.

En el 2º volumen se trabajará:

 Dentro de un encuadre que propicia las experiencias movilizadoras durante el proceso, el Psicodiagnóstico como experiencia Psicoterapéutica en sí misma y La técnica de devolución; La evaluación terapéutica. Relectura del Psicodiagnóstico

En el 3º volumen se trabajará:

- Los niveles y los diferentes tipos de diagnósticos;
- El diagnóstico estructural y los criterios metapsicológicos para el diagnóstico clínico;

21

En el 4º volumen se trabajará:

 Por último, una sección dedicada al Psicodiagnóstico en niños, mediante hora de juego, técnicas gráficas, técnicas verbales y la técnica Rorschach. Allí sumo algunas reflexiones que pude elaborar en el dictado del Seminario Introducción al uso del Rorschach en la niñez, en la Carrera de Especialización en Prevención y Asistencia Psicológica en Infancia y Niñez, en la Universidad Nacional de Buenos Aires.

¹ Con satisfacción compruebo hoy, después de tres décadas, su notable impacto en el pensamiento psicoanalítico internacional. Remito a quien le interesa a presenciar sus conferencias actuales en youtube. Nota del 3 de febrero de 2016.

Cap	ítu.	lo	1

El juicio clínico Problemas epistemológicos, metodológicos y éticos en psicodiagnóstico

Helena Lunazzi

En medicina se designa juicio clínico a la afirmación que realiza el médico sobre la situación clínica de un paciente. Representa una manifestación profesional en respuesta a una demanda para determinar dicha situación. Se debe llegar a ella a partir de la sintomatología de la presentación, mediante procedimientos de exploración, pruebas, estudios y razonamientos lógicos fundados en los conocimientos de la disciplina. Tal juicio, expresado en un diagnóstico que identifica una enfermedad, entidad nosológica, síndrome o cualquier estado de salud o enfermedad, inaugura habitualmente una serie de decisiones terapéuticas. El diagnóstico es una palabra que tiene su origen etimológico en el griego, en la unión de tres vocablos. Es un término que está formado por el prefijo diag, que significa "a través de"; la palabra gnosis que es un sinónimo de "conocimiento", y finalmente el sufijo tico, que se define como "relativo a". Implica recabar datos, analizarlos e interpretarlos, lo que permite identificar y evaluar una cierta condición.

La capacidad de emitir diagnósticos está precedida por una etapa formativa, de aprendizaje de conocimientos y de apropiación de la metodología específica en cuestión. El término propedéutica se refiere a la instrucción o formación que se realiza a modo de preparación para el aprendizaje de una cierta materia. La propedéutica, por lo tanto, abarca aquella información y conocimientos que se requieren para estar en condiciones de estudiar y ejercer una ciencia y esclarecer o resolver un problema.

En el psicodiagnóstico, juicio clínico se refiere al acto de conclusión o afirmación a la que llega el psicodiagnosticador sobre la situación del sujeto consultante. Consiste en una conclusión estimativa luego del proceso de interacción con él, la ponderación del material informativo emitido y silenciado, la integración de la producción obtenida en sus técnicas e instrumentos. Expresará el resultado del proceso de estudio en una conclusión diagnóstica. Nos ocuparemos de las variedades y características de las conclusiones más adelante, en este libro, en el capítulo en el cual trataremos distintas clases de abordajes diagnósticos. Aquí nos centraremos en los contenidos formativos (la propedéutica) y en el proceso subjetivo que subyace para que el psicodiagnosticador llegue a la emisión de su juicio, o toma de decisión. Dicho juicio expresará cuáles son las características del caso estudiado, como respuesta a la demanda del estudio.

Nos interesa detenernos en los conocimientos implícitos y los procesos mentales suscitados en el psicodiagnosticador en relación con la tarea de producir, justificar y lograr una decisión confiable y válida, sobre la problemática del caso.

La indagación del psiquismo. La Evaluación Psicológica

En el ánimo de ir aproximándonos a la definición de Psicodiagnóstico que sostenemos y a su complejo objeto, resulta oportuno delimitar brevemente los campos vecinos de Evaluación Psicológica y Psicodiagnóstico. Estas disciplinas comparten intereses, problemáticas y abordajes, pero también difieren especialmente en la lente y foco con que cada uno investiga a los sujetos.

Clarificar la especificidad del psicodiagnóstico sostiene este intento de delimitación de campos y problemas terminológicos a menudo superpuestos. Se tratará de ofrecer una síntesis conceptual de cada abordaje, limitar referencias minuciosas sobre autores y sobre los períodos y contextos sociales-científicos que los atravesaron, en pos se mencionar aspectos básicos.

Evaluación Psicológica, abarcativamente, refiere a los métodos y sus requisitos de fundamentos teóricos, técnicos y de aplicación para acceder a la ponderación de las manifestaciones psíquicas. Sin embargo, el "objeto" (aquello que se desea conocer o investigar) no es exterior al método, se encuentra en íntima relación.

Recordemos que los métodos se aplican a un objeto y en gran medida también lo construye¹. En esta misma dirección, resulta apropiada la observación de J. M. Ravagnan:

Todo método presenta una exigencia ineludible: ser adecuado al objeto que considera. Los errores surgen cuando se pretende conformar ese objeto, por diversa que sea su naturaleza, a un método preestablecido, recortando sus notas características o despreciando si fuera preciso lo peculiar hasta hacerlo coincidir en el molde confeccionado de antemano. El logro del fin que se persigue, requiere un proceso inverso: la previa consideración de las notas esenciales del objeto y luego una labor metódica que no violente ni destruya su interna complejidad (Ravagnan, 1959).

Incorporamos esta valiosa cita para anticipar que los test y herramientas de exploración psicológica constituyeron notables esfuerzos evaluativos para aprehender y llegar a conceptualizar la personalidad. Que lo que puede recibirse hoy como un test o un cuestionario a aplicar, ha atravesado serios procesos de cuestionamiento, de ajuste teórico-técnico y distintos procedimientos para establecer su confiabilidad y validez. Que nociones tales como personalidad, estrés, resiliencia o alexitimia debieron construirse, y también la delimitación del campo donde el estudio de la personalidad constituye objeto.

Cabe notar una secuencia de producción de conocimiento frecuente:

- a) se propone un constructo o una entidad, a veces surgida del nivel observacional:
- b) se construye un método para capturarla o capturar alguna de sus dimensiones:
- c) Si el método refleja adecuadamente las supuestas propiedades del objeto, sus resultados constituyen la prueba de existencia.

I Jerome Kagan, dice que los constructos son definidos por los métodos, que no son universales. Constructos tales como depresión, atención, inteligencia o funcionamiento adaptado, son de uso general, pero significan realmente cosas diferentes en función de los métodos según los cuales son evaluados. Por ejemplo, si nos preguntamos cuán deprimida está una persona que solicita tratamiento, la respuesta será diferente en función de cuál sea la fuente de información que tomemos: la persona misma, su madre, su padre, sus maestros, sus pares, su terapeuta anterior, su Rorschach, su T.A.T. Es decir, los constructos globales no existen de forma independiente al método utilizado para evaluarlos (citado en Meyer, 2008).

Índice

Prólogo 1 Vera Campo
Prólogo 2 Elizabeth Sorribas
Introducción Helena Lunazzi
Capítulo 1 El juicio clínico. Problemas epistemológicos, metodológicos y éticos en psicodiagnóstico Helena Lunazzi
Capítulo 2 Estudiando el juicio clínico Helena Lunazzi
Dossier Compilador: Nicolás Ruiz Lapomarda
Anexo Capítulo 2 Referencias bibliográficas para contestar preguntas del Dossier
Capítulo 3 Contribuciones epistemológicas, metodológicas y éticas al proceso psicodiagnóstico María José Sánchez Vazquez
Capítulo 4 Pensando la salud y la enfermedad Helena Lunazzi
Capítulo 5 Criterios de salud y enfermedad María Laura Luciani